¿QUIÉN DIJO QUE ESTA ES LA ÚLTIMA OPORTUNIDAD?

24 nov 2023

¿Quién dijo que esta, la segunda, es la última oportunidad de buscar una nueva constitución? ¿Por qué sería eso? No existe ninguna regla que diga que Chile sólo cuenta con dos oportunidades de buscar una nueva constitución para reemplazar la actual, denominada familiarmente como “la constitución de Pinochet-Lagos”.

No existen razones para ello. Por el contrario, que se esté intentando por segunda vez es una clara prueba de que la necesidad de una nueva constitución persiste y que es acuciante. Es como tener una enfermedad crónica que es posible de curar, pero que para la cual aún no se encuentra la cura. Y no porque fallen las dos primeras opciones médicas se dejará de buscar el remedio. Las enfermedades, sobre todo si son graves, se siguen tratando, probando una u otra solución médica, hasta encontrar la solución final, si esta existe.

Y si bien una constitución política es de la máxima importancia, una constitución enferma es de la máxima gravedad.

Nos encontramos en una situación en que el mayor porcentaje de la población del país manifiesta interés en cambiar de constitución, directa o indirectamente, y se sabe porque así lo han declarado o demostrado los distintos representantes de las distintas corrientes del pensamiento nacional. Pueblos originarios, partidos políticos, movimientos sociales, gremios, etc., han presentados a sus postulantes a constituyentes primero y a consejeros después, pasando por las cámaras de senadores y la de diputadas y diputados, quienes son representantes, sin lugar a dudas, del pueblo. Estos pusieron las reglas del juego para esta nueva etapa del proceso constituyente, mediante las “12 bases” o “Reglas de borde”. Luego, un comité de expertos, dispuestos por estas mismas cámaras, redactó un primer esbozo de nueva constitución para que posteriormente un Consejo Constitucional elegido por la ciudadanía elaborase la propuesta final de constitución, que es la que se entregó al Presidente de la República y será votada finalmente el día 17 de diciembre de este año.

En otras palabras, existe una necesidad acuciante de una nueva constitución, y es reconocida por todos los sectores de la sociedad chilena, directa o indirectamente.

Y si algún sector de la población no reconoce la existencia de esta necesidad, se trata de una porción minoritaria, pues incluso el Partido Republicano, que la negaba inicialmente,



en la práctica han redactado más de la mitad de la propuesta final, y han participado activamente en todo el proceso.

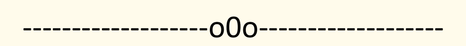
Por otra parte, abortar la operación después de un segundo intento constituye un costo hundido que sería irrecuperable, en cambio, si se utiliza como insumo para una próxima búsqueda, sería un aprovechamiento máximo de los recursos.

Así que, ¿por qué limitar la búsqueda de una nueva constitución, hasta cualquier tope de veces? Ni siquiera la ingeniería de la administración propicia una posición como esta y, por el contrario, aconseja la mejora continua.

Pero sin ir tan lejos, tal vez la situación sea que lo que está mal planteado sea la soluciomática del problema. Es decir, se pretende dar con una cura utilizando pinzas ineficientes y gasas sucias, en lugar de usar el instrumental correcto. Tal vez la forma de enfrentar una nueva solución debería ser otra.

Bueno, esto si gana la opción “En contra”, pues si gana la opción “A favor” estas serían palabras al viento.

En este momento, nos encontramos en la etapa de recogimiento analítico posterior a la entrega del producto final, (PROPUESTA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA DE CHILE, el 7 de noviembre, al Presidente Boric), y previa al plebiscito de diciembre.
De todas maneras, para sí o para no, la cantidad de oportunidades no debe administrarse antojadizamente, esta no tiene por qué ser la última oportunidad de buscar una nueva carta fundamental, y por último, el único que puede dar una cifra final y las condiciones para hacer esto o aquello es el soberano, el pueblo, y no algún “iluminado” con candela de sebo.


-------------------o0o-------------------

Jaime Sierra Bosch

Ingeniero E. Industrial

